

Oswaldo Torres G.

# Democracia y lucha armada MIR y MLN-Tupamaros



# ÍNDICE

ACLARACIÓN .....	7
AGRADECIMIENTOS .....	9
PRESENTACIÓN .....	11
INTRODUCCIÓN .....	15
CAPÍTULO I	
CUESTIONES CONCEPTUALES .....	29
Definiciones sobre la revolución .....	29
El concepto Revolución .....	30
La violencia partera de la historia .....	36
El programa revolucionario, las fuerzas sociales y el partido .....	37
La violencia armada como partera de la nueva sociedad .....	43
Democracias .....	48
Sobre la historia y la reconstrucción histórica .....	56
CAPÍTULO II	
CHILE Y URUGUAY: SUS TRAYECTORIAS .....	63
La situación actual de ambas organizaciones políticas .....	63
Relatos sobre la estabilidad democrática e institucional .....	65
El Estado protector .....	70
La izquierda tradicional .....	75

### CAPÍTULO III

#### LOS NUDOS HISTÓRICOS Y LAS DECISIONES POLÍTICAS EN EL

MIR Y EL MLN-TUPAMAROS .....	81
Los procesos fundacionales .....	83
De las influencias teóricas .....	84
En los tupamaros .....	85
En el MIR de Chile .....	93
Las generaciones que convergieron .....	100
Los tupamaros, la amalgama .....	100
Los miristas, entre los viejos y los jóvenes.....	106
De los documentos: su luz y sus limitaciones .....	112
Tupamaros: la práctica como mensaje de una teoría revolucionaria .....	112
El MIR y la teoría como guía para la revolución .....	118
Sobre la violencia fundadora .....	126
Las relaciones internacionales y las políticas nacionales .....	130
La gran derrota .....	133
El golpe demoledor o la hora de contar los muertos .....	134
Los otros partidos y la represión .....	141
Los antecedentes y el debate sobre las lecciones de la gran derrota .....	148
Los tupamaros, su fracaso y la posterior derrota popular .....	149
De la derrota popular al fracaso del MIR .....	169
Las relaciones internacionales y las consecuencias sobre la política .....	190
De la producción teórica a la consigna .....	194
Las (des) adaptaciones a la transición política .....	196
LA TRANSICIÓN URUGUAYA	
El Pacto del Club Naval y la reorganización tupamara .....	197
El diseño transaccional .....	197
La situación y presencia de los movimientos sociales .....	199
La adecuación a la transición .....	201

LA TRANSICIÓN CHILENA	
De las protestas al Acuerdo Nacional y la fragmentación del MIR ....	221
La nueva situación .....	222
La estrategia mirista desde las protestas a la división .....	228
La división y dispersión .....	247
 CAPÍTULO IV	
APRENDIZAJES DEL CAMINO EMPRENDIDO .....	259
Acerca del MLN- T .....	259
Acerca del MIR .....	263
Aprendizajes generales .....	268
 GLOSARIO .....	283
 BIBLIOGRAFÍA .....	291

## PRESENTACIÓN

En esta investigación se busca responder a la pregunta de por qué dos organizaciones de la izquierda revolucionaria latinoamericana, las más significativas en sus países, que tuvieron similares propósitos y métodos de acción en sus años iniciales y enfrentaron desafíos y experiencias parecidas en sus respectivos contextos políticos, están hoy en situaciones diametralmente opuestas. Sea porque una ha llegado al gobierno formando parte de la alianza del Frente Amplio (FA) en Uruguay y la otra, en Chile, se desarticuló a principios de los años noventa; o porque sus postulados originales tuvieron giros inesperados y, a la vez, resistidos de distintas maneras entre sus propios dirigentes y militantes.

Por ser dos organizaciones de izquierda que utilizaron las armas o legitimaron su uso como parte de su estrategia política, se reflexiona sobre y desde esas particularidades —la revolución y su teoría, la violencia y la sociedad—, considerando siempre los hechos como parte de una realidad particular, que es la de Latinoamérica. Esto implica situarse con un enfoque que asume este particularismo, lo que es abordado en el capítulo I.

En el capítulo II se entregan los antecedentes que permiten contextualizar para cada país su historia política, sus sistemas democráticos, la configuración del Estado en sus políticas sociales y los elementos básicos de la izquierda tradicional.

El estudio se centra en aquellas coyunturas políticas clave en que ambas organizaciones debatieron profundamente tanto la experiencia desarrollada como su quehacer futuro, concentrándose allí el conjunto de lecciones, expectativas y destrezas políticas de sus dirigentes. Esos “nudos históricos” serán los procesos fundacionales, las grandes derrotas sufridas y la forma de encarar los procesos de transición hacia la democracia. Fue en esas situaciones, condicionadas por los contextos político-sociales —y también militares, para este caso—, que se tomaron decisiones que definieron el destino de hombres y mujeres, mayoritariamente jóvenes, que militaban en estas estructuras. Ambas organizaciones

políticas no estaban predestinadas ni al fracaso ni a la victoria, como se puede verificar; ello dependió de los cursos de acción elegidos en momentos fundamentales, y ésta es la materia del interés en el presente estudio tratado en el capítulo III.

El estudio se cierra en el capítulo IV, con algunas conclusiones abiertas a la interpretación y el debate, que pretenden aportar no sólo a la comprensión de lo que ocurrió con estas organizaciones, sino que también hay una intención más generalizadora acerca de las lecciones que entrega la acción política.

Este libro busca analizar las experiencias políticas vividas por el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de forma integrativa, en momentos históricos de similar factura y en contextos diferenciados. Por ello, no tiene pretensión de formular hipótesis de tipo causa-efecto. En este sentido, las comparaciones no se hacen considerando un país como “grupo experimental” y el otro como “de control”, sino que más bien se construye un tipo de experiencia que se puede homologar en lo formal (fundación partidaria, derrota profunda y transición democrática), y luego se analizan e interpretan las formas de enfrentar esos momentos históricos que tuvieron las dos organizaciones.

Las fuentes fundamentales del estudio fueron: a) la bibliografía que de distintas disciplinas (historia, sociología, ciencia política) trata los temas de interés para ambas experiencias; b) los libros autobiográficos y entrevistas publicadas a dirigentes de ambas organizaciones; y c) las entrevistas directas realizadas para este estudio a dirigentes de las organizaciones analizadas.

Se consideró relevantes a aquellos dirigentes partidarios que fueron fundadores de estas organizaciones y tuvieron incidencia directa en los rumbos que éstas adoptaron. También se integró la visión de aquellos militantes que tuvieron responsabilidades dirigentes en las coyunturas históricas seleccionadas para el estudio, pues se buscó establecer las posiciones en disputa para esos períodos. La cantidad de entrevistas realizadas a mujeres es menor, debido únicamente a que en los hitos analizados específicamente en este libro, no jugaron un rol decisivo, aun cuando sí lo hicieron en otras áreas que no incidieron de manera fundamental en el debate. No obstante, en aquellas coyunturas en las que sí asumieron una posición dirigente, se realizó al menos una entrevista.

Los tupamaros entrevistados fueron: 1) Eleuterio Fernández Huidobro, fundador, rehén de la dictadura, ex senador de CAP-L (al momento de la entrevista) y actual ministro de Defensa; 2) Julio Marenales, fundador, también rehén, actual coordinador del MPP; 3) Luis Rosadilla, ex preso político, ministro de Defensa al momento de la entrevista y dirigente de CAP-L; 4) Efraín Martínez Platero, ex dirigente y ex encargado de relaciones de la JCR; 5) Alva Antúnez, ex presa política y ex dirigente del Comité Central; 6) Edmundo Canalda, ex preso político, ex dirigente del Comité Central y ex director *Mate Amargo* y Radio CX Panamericana; 7) Miguel Ángel Oliveira, fundador, ex dirigente; 8) Mirtha Fernández, fundadora.

Dirigentes y especialistas uruguayos entrevistados: 1) Alberto Curiel, senador y dirigente del Frente Amplio; 2) Adolfo Garcé, Magíster en Ciencia Política, Universidad de la República; 3) Francisco López, historiador, militante del Partido Socialista de Uruguay.

Dirigentes del MIR entrevistados: 1) Andrés Pascal Allende, fundador, ex Secretario General, Vicerrector de la Universidad Arcis; 2) Hernán Aguiló, ex jefe del Secretariado Interior, ingeniero Magíster en Medio ambiente; 3) Roberto Moreno, ex miembro de la Comisión Política, economista; 4) René Valenzuela, ex encargado de Logística e Informaciones; 5) Manuel Cabieses, ex miembro del Secretariado Interior, periodista y director Revista *Punto Final*; 6) Patricio Rivas, ex miembro del Comité Central y Comité Político; 7) Marco Aurelio García, ex Jefe del Comité Exterior Europa, ex asesor presidencial en política internacional del gobierno de Ignacio “Lula” da Silva; 8) Marisa Matamala, ex miembro del Comité Central, médico; 9) Alejandro Romero, ex miembro del Comité Central, médico; 10) Carlos Ominami, ex dirigente regional del MIR, ex ministro y ex senador del Partido Socialista, economista; 11) Fernando Mires, ex dirigente regional de Concepción, Doctor en Ciencias Económicas y Sociales; 12) Álvaro Riffo, ex dirigente de la Juventud Rebelde Miguel Enríquez, sociólogo; 13) Jaime Gré, ex miembro del Comité Central, periodista; 14) Hugo Calderón, ex militante y Doctor en Economía.

Las entrevistas se realizaron de manera semiestructurada, lo que permitió al entrevistado extenderse con mayor profundidad en los temas planteados.

## INTRODUCCIÓN

El 1º de marzo de 2005, el médico Tabaré Vázquez se terciaba la banda presidencial de Uruguay. Por primera vez en su historia el país sería gobernado por la izquierda frenteamplista. El especialista en oncología, que antes había ganado la Intendencia de Montevideo y que desde 1996 asumió el liderazgo del Frente Amplio (FA) en reemplazo del histórico Líber Seregni, llegó acompañado de un gabinete compuesto por militantes de su propio partido, el socialista, de líderes de otras agrupaciones aliadas y, principalmente, de dirigentes de la fuerza electoral mayoritaria dentro del FA: los ex tupamaros, agrupados en el Movimiento de Participación Popular (MPP).

En el primer gabinete destacó el nombre de José Mujica como ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, uno de los históricos ex dirigentes tupamaros que saltó desde la Cámara de Diputados al debutante equipo gubernamental de Vázquez.

Casi al mismo tiempo, la maestra Nora Castro –también una destacada ex tupamara– asumía por un año la presidencia de la Cámara de Diputados.

Mujica y Castro eran apenas una muestra de la enorme influencia política y electoral que los ex tupamaros habían acumulado a las alturas del año 2005. En el Congreso y en el Gobierno resonaban ya los nombres de Eleuterio Fernández Huidobro, Eduardo Bonomi y Julio Baraibar, entre muchos otros.

El triunfo presidencial de la izquierda uruguaya no sólo terminó con la hegemonía bipartidista de Colorados y Nacionales, que desde la fundación del país se alternaban en la Casa Presidencial, sino que abrió la oportunidad al FA –luego de 34 años– para llevar adelante parte de su programa y aspiraciones, diseñadas en su fundación, en febrero de 1971. La victoria del FA y de Tabaré Vázquez inauguró un periodo de diseño e implementación de políticas sociales que mejoraron la calidad de vida de los más pobres, al tiempo que elevó el acceso de la población a los servicios de salud y de educación.

Ese mismo año, el 2005, pero en Chile, los lazos entre ex militantes del MIR parecieron rehacerse sólo para una despedida final. Casi una década después de su división, un archipiélago de pequeñas orgánicas intentaban reivindicar su origen,



o al menos un legado. Ese año, a cuatro décadas de la fundación del MIR, se multiplicaron los actos de celebración. Villa Francia, en Santiago, fue uno de los epicentros de estos actos en que distintos grupos, como el Ejército Guerrillero de los Pobres (MIR-EGP), las Brigadas de Liberación Popular (BLP), los Grupos de Acción Popular (GAP) y otros de siglas parecidas, manifestaron su rotundo rechazo a la institucionalidad y a las elecciones generales que ese mismo año definirían una nueva composición del Congreso y se resolverían la sucesión del entonces presidente Ricardo Lagos entre las candidaturas de Michelle Bachelet, socialista, y Sebastián Piñera, representante de la derecha chilena.

La tarde del 11 de septiembre de 2005, un joven encapuchado que se identificó como militante del MIR dijo que su organización formaba parte de una nueva alianza local, a la que llamó Articulación Revolucionaria Territorial (ARTE), que convocaba a “despertar a los vecinos y vecinas organizadas”. Ese despertar, dijo el joven mirista,

“(…) no es el voto electoral que se aproxima en diciembre y donde, la verdad, cuesta diferenciar entre los tres payasos de este circo; este despertar es en las calles, exigiendo que bajen las micros o quemándolas, exigiendo que nos bajen la parafina o recuperándola en las bombas, que nos bajen la luz o el agua o movilizándonos por ello”.

En concreto, el MIR de Villa Francia articulado en ARTE hacía un llamado a no participar en las elecciones y privilegiar la lucha territorial y miliciana.

Poco menos de un mes después, una articulación amplia de ex miristas logró reunir a más de cuatro mil personas en el Estadio Víctor Jara de Santiago, en un intento —que resultó ser el último— por reagrupar a los dispersos militantes del MIR, a las distintas orgánicas derivadas de las variadas facciones en que terminó dividido en 1986 y sus sucesivas escisiones. Ni la masividad del acto, la presencia de varios ex dirigentes y militantes históricos, el mensaje del zapatista Subcomandante Marcos, ni la presencia y canciones de Pablo Milanés pudieron crear el piso suficiente para revitalizar un proyecto político que, en realidad, ya no existía al menos desde hacía una década.

El multifacético movimiento revolucionario de la izquierda ocupó en América Latina un lugar importante en los procesos políticos y sociales vividos desde principios de los años '60 y hasta fines de los '80. Con diferencias según

los lugares y tiempos, atrajo a un número significativo de jóvenes de los sectores medios y populares, a los movimientos campesinos, a los pobres de las ciudades y cautivó la simpatía de intelectuales y artistas.

En el plano político, sus hitos más importantes son la Revolución Cubana (1959) y la Revolución Sandinista (1979), en Nicaragua, que fueron lideradas por movimientos que rompían con el molde clásico de la acción política que había impulsado la izquierda en el continente —desde los inicios del siglo XX—, siguiendo el modelo e influencia ideológica de la Revolución Bolchevique y la Revolución Mexicana. Siendo varios los gobiernos de la región que desde la década de los '90 y hasta comienzos del siglo XXI cuentan con organizaciones y militantes de esa izquierda revolucionaria en sus coaliciones, se puede afirmar que la experiencia y tradición de ésta también ha modelado la América Latina actual.

Esta izquierda revolucionaria podría tener su continuidad, con las reformulaciones del caso, en los nuevos fenómenos de la política latinoamericana, tales como el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela; de Luiz Inácio “Lula” da Silva y Dilma Rouseff, la ex guerrillera de VAL-Palmares<sup>1</sup> en Brasil; Evo Morales junto al vicepresidente Álvaro García Linera, ex miembro del Ejército Guerrillero Tupac Katari en Bolivia; Mauricio Funes, del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional de El Salvador; o José Mujica en el Uruguay<sup>2</sup>, ya que han pertenecido a las generaciones influidas por el pensamiento y la acción revolucionaria, o incluso militaron en alguna de las organizaciones que impulsaron la acción armada y/o reconocen sus lazos con los símbolos y luchas de este sector de la izquierda. Estos, al llegar al gobierno por la vía electoral y con programas bastante distantes de los formulados en los años '60, mantienen una continuidad generacional, pero también rupturas políticas e ideológicas con su propio pasado. Se puede afirmar entonces que esta izquierda anticapitalista de los '60 a los '80 se ha ido constituyendo en una elite influyente en la región, cuestión distinta a la que ha ocurrido con la vertiente proveniente del movimiento comunista.

---

<sup>1</sup> VAL-Palmares: Vanguardia Armada de Liberación-Palmares, grupo guerrillero organizado luego del golpe de Estado de 1964.

<sup>2</sup> Para el caso chileno hay varios ex miristas que han participado de los gobiernos post dictatoriales en diversos gabinetes de la Concertación: Carlos Ominami en Economía, José Goñi en Defensa, Álvaro Erazo en Salud, Paula Quintana en Mideplan, Gonzalo Martner en la Subsecretarías de Desarrollo Social y de la Presidencia.